



Un estudio demuestra que el calendario moderno se creó en Salamanca

Un grupo de científicos de la Universidad de Salamanca elaboró un informe en el año 1515 que fue germen de lo que posteriormente sería el nuevo calendario gregoriano, que actualmente es el que “marca los

tiempos” en la sociedad actual. Esos orígenes se recogen en el libro *Salamanca y la medida del tiempo*, elaborado por la experta Ana María Carabias, profesora titular de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca. Según ha explicado la autora, regía el calendario juliano, que ya contemplaba los años de 365 días y el ajuste con una jornada añadida cada cuatro ejercicios (año bisiesto), pero seguía habiendo un retraso que era digno de estudio. La Iglesia del momento estaba “preocupada” por no poder “domesticar” el tiempo y no tenerlo reglado de una manera más exacta. Entonces, en 1515, recibió un informe redactado en Salamanca en el que se apuntaba que los científicos firmantes no estaban de acuerdo con

el sistema elegido. La cúpula eclesiástica del momento hizo caso omiso a ese análisis, de ahí que actualmente se desconozca su paradero, pero continuó con su búsqueda para calibrar mejor el tiempo. De ahí que en 1578 la Universidad de Salamanca volviese a mandar un segundo informe en el que se incorporaba el primer documento remitido décadas antes.